

# Desafío de la Clase de Religión Católica hoy: un reencuentro con Lo Sagrado en tiempos de tormenta

---

Andrés Soto Sandoval.  
Junio 2019

"Jesús subió a la barca y sus discípulos le siguieron. Se levantó una tormenta muy violenta en el lago, con olas que cubrían la barca, pero él dormía. Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciendo: «¡Señor, sálvanos, que estamos perdidos!»" (Mt, 8,23-25)

En dos escritos anteriores, nos referimos al aporte del Currículum Nacional para el desarrollo religioso, propósito fundamental de la clase de religión y también al aporte de esta última a la intencionalidad formativa de las Bases Curriculares<sup>1</sup>. Dichas reflexiones tienen un trasfondo común: el proceso educativo canalizado a través del currículum nacional, no es una sumatoria de partes inconexas sino que asume al estudiante como persona, por tanto alguien multidimensional. Ante esta pluridimensionalidad, la clase de religión intenciona de manera preferencial aunque no exclusiva, el desarrollo de la dimensión religiosa de los niños y jóvenes insertos en el sistema escolar<sup>2</sup>.

La presente reflexión debe entenderse en continuidad con las anteriores, intentando subrayar la necesidad de un reencuentro con lo sagrado. La relación con lo sagrado es lo que posibilita el desarrollo de la religiosidad y su ausencia puede explicar en parte el creciente distanciamiento entre la vivencia individual de la fe y el discurso y práctica de las instituciones religiosas. Todo esto, en un contexto que podemos llamar de tormenta eclesial ligada a la existencia de una cultura de abuso al interior de la Iglesia Católica. Este contexto requiere ser asumido por la clase de religión para aportar curricularmente a la recuperación de la religiosidad a través del Encuentro con Jesús, hijo del Dios vivo.

---

<sup>1</sup> *Clase de Religión y Currículum Nacional. El aporte de los Objetivos de Aprendizaje Transversales a la clase de religión.*

En [http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/img\\_noticias/14062018\\_1046pm\\_5b2328785a7b8.pdf](http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/img_noticias/14062018_1046pm_5b2328785a7b8.pdf) . También *Discernimiento Cristiano. Aporte de la clase de religión al Currículum Nacional* en [https://drive.google.com/file/d/1vpvETXtVPQC57kfsI8KyX\\_rY2OZCZyy/view](https://drive.google.com/file/d/1vpvETXtVPQC57kfsI8KyX_rY2OZCZyy/view) .

<sup>2</sup> La formación religiosa puede también intencionarse a través de otras disciplinas, como el arte, la música, el lenguaje, la filosofía, la historia, etc. Pero es en la clase de religión donde se completa la formación y se ayuda propiamente tal al desarrollo de la religiosidad. Este punto puede ser clave a la hora de trabajar el desarrollo de la dimensión religiosa de manera interdisciplinar.

Hablar de desarrollo religioso no se hace en el aire o en el vacío. Apunta a la capacidad de relacionarnos con lo sagrado, lo que hacemos situados en el tiempo y en el espacio. Escribimos esta reflexión en medio de una importante manifestación de profesores chilenos, exigiendo en estos días no meras mejoras salariales, sino una educación de calidad que apunte al desarrollo integral de los estudiantes, que pasa por condiciones laborales y curriculares dignas y adecuadas. Algunas de ellas tienen que ver con serios problemas de infraestructura, otras, con lo que los docentes llaman “perversa lógica de estandarización” de la educación que no considera a los estudiantes como personas sino como un mero producto<sup>3</sup>. Finalmente, los educadores plantean su rechazo a una reforma curricular que elimina disciplinas fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes quitándoles su calidad de obligatorias, como es el caso de Historia, Educación Física y Arte (Profesores de Chile, carta abierta a los apoderados y apoderadas de Chile, 2019)<sup>4</sup>.

**...esta posibilidad de encuentro con lo absoluto, pasa por el reconocimiento de lo más valioso en el ser humano.**

Lo anterior no es ajeno a lo sagrado, pues justamente esta posibilidad de encuentro con lo absoluto, pasa por el reconocimiento de lo más valioso en el ser humano. Buscar el desarrollo integral, la calidad de la vida, condiciones humanas para la formación, el reconocimiento de ser personas, implica ver en el ser humano algo más allá de una “cosa” que puede tratarse, como se hace en el mercado, con criterios de intercambio productivo. La calidad de lo sagrado y su búsqueda lleva

consigo la posibilidad de, reconociendo lo Absoluto, poder mirarnos en una dignidad que nadie de este mundo nos da, sino que viene con nosotros por ser lo que somos. De ahí la relevancia de una formación religiosa inserta en el curriculum que complete los propósitos formativos de este.

### **La intencionalidad del Desarrollo Integral en la Educación Chilena**

La categoría “Dimensión” tiene varias acepciones. Una de ellas se refiere al aspecto o faceta de algo (RAE, 2018). Puede también tratarse de una característica, una circunstancia o una fase de alguna cosa. Lo clave, para entender el concepto de dimensión, es que no se refiere a una “parte de algo” separada del todo, sino un punto fundamental desde dónde es posible mirar la totalidad y apuntar a la integralidad de algo o alguien. Por otro lado, la ausencia o debilitamiento de la dimensión de algo o alguien, impide que el conjunto de un sistema pueda lograr un equilibrio homeostático, estado necesario para que un sistema pueda funcionar como tal.

Lo anterior es válido para la persona humana. Cuando hablamos de la relevancia que tiene reconocer en el ser humano su pluridimensionalidad, estamos afirmando que es alguien complejo y total, cuya riqueza está en la estrecha y permanente interrelación de sus diferentes dimensiones. Esto de tal modo, que el desarrollo de una colabora al desarrollo de la otra. Por tanto si una de sus dimensiones se coarta, afecta al desarrollo no solo de su integralidad sino también al desarrollo de cada una de las otras

<sup>3</sup> En la misma línea se pronunció Sebastián Jans, Gran Maestro de la Masonería en Chile, al decir que “hay una mirada un tanto utilitaria de la educación, de formarte para tener un cartón y salir al mundo laboral, se apunta hacia esto. Sacar esto molesto, para obtener una profesión, no para obtener un fortalecimiento personal”. En <https://www.latercera.com/latercera-pm/noticia/gran-maestro-de-la-masoneria-y-su-nuevo-te-deum-laico-hoy-los-tiempos-exigen-un-alcance-mas-publico/713252/> Leído el 25 de junio de 2019.

<sup>4</sup> En <http://profesormetropolitano.cl/carta-abierta-a-las-y-los-apoderados-de-chile-por-que-para-los-profesores/> Leído el 20 de junio de 2019.

dimensiones. Es así, como por ejemplo, si mi dimensión corporal es descuidada, afecta necesariamente a mi salud mental y a las condiciones propicias para mi relación con los otros, con la naturaleza y con lo trascendente.

Lo expresado explica la relevancia de la declaración de la Ley General de Educación en Chile y de las Bases Curriculares vigentes. La LGE plantea que *“La educación es el proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas y que tiene como finalidad alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas. Se enmarca en el respeto y valoración de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, de la diversidad multicultural y de la paz, y de nuestra identidad nacional, capacitando a las personas para conducir su vida en forma plena, para convivir y participar en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa en la comunidad, y para trabajar y contribuir al desarrollo del país”*.(LGE, 2) De lo anterior podemos intuir que la Ley concibe al ser humano considerándolo como una unidad de 7 dimensiones: espiritual, ética, moral, afectiva, intelectual, artística y física.

#### **La Dimensión Religiosa del ser humano**

Parece ya indiscutible que lo religioso constituye una dimensión fundamental del ser humano sin que ello implique que no pueda abordarse desde distintas miradas<sup>5</sup>. Lo claro es que es un hecho en sí innegable que nos acompaña, de diferentes maneras, desde que nos preguntamos por nosotros

mismos y por el sentido de la existencia, buscando una respuesta más allá de lo tangible, a partir de una experiencia de lo sagrado. La experiencia religiosa nos introduce un horizonte ligado a un Absoluto. Este orienta la vida. Sin esta dimensión, no tenemos orden ni dirección, pues en la experiencia humana lo relativo tiende a tensionarnos y la desorientación entrega más bien ansiedad (Eliade, 1956, págs. 19 y 32).<sup>6</sup>. Sabemos lo difícil que es poder vivir permanentemente tensos y ansiosos.

**...lo religioso constituye una dimensión fundamental del ser humano.**

#### **Religiosidad vivida y Religiosidad Formulada**

Si bien lo religioso forma parte integral de nuestra humanidad, no necesariamente tenemos conceptualizada la vivencia de lo sagrado. Al parecer la dificultad está relacionada con dos dimensiones de este fenómeno. Por un lado nos encontramos con la religiosidad vivida, dada por las múltiples maneras concretas y personales como los hombres y mujeres se relacionan con la Trascendencia, buscando en esa relación una respuesta a preguntas vitales que la mera razón parece no poder responder. Por otro lado encontramos la religiosidad formulada, expresada por las reflexiones, de distinto nivel, que algunos han hecho y hacen sobre algunas de estas vivencias, explicitando un concepto de Dios, de manera especial el que entregan las instituciones religiosas. A lo primero, generalmente se le llama religiosidad. A lo segundo, Religión o institución religiosa. Lo religioso, como fenómeno tanto personal como socio cultural, vendría a ser la integración sintética de ambas realidades.

No obstante lo anterior, se puede afirmar que uno de nuestros dramas actuales consiste en la brecha que parece existir entre estas dos dimensiones o facetas de

<sup>5</sup> De ahí las perspectivas de la psicología religiosa o la sociología de la religión, por ejemplo.

<sup>6</sup> El papa Benedicto XVI expresó a los profesores de religión que “la dimensión religiosa no es una superestructura, sino que forma parte de la persona, ya desde la infancia; es apertura fundamental a los demás y al misterio que preside toda relación y todo encuentro entre los seres humanos. La dimensión religiosa hace al hombre más hombre”. (Discurso a un grupo de profesores de religión en escuelas italiana (2009).

lo religioso. Por un lado la relación con uno o más dioses que se vivencian de distintas maneras, aunque no todas estas vivencias puedan ser necesariamente religiosas. Por otro lado, elucubraciones teóricas ligadas a instituciones religiosas que más

**uno de nuestros dramas actuales consiste en la brecha que parece existir entre estas dos dimensiones o facetas de lo religioso.**

bien, por la dinámica de las construcciones sociales, han convertido la religión formulada en teologías distantes o en meras normas éticas destinadas a regular las relaciones entre las personas y sus conductas personales o a explicaciones más psicológicas o sociológicas de los fenómenos religiosos. Es decir, las instituciones religiosas estarían padeciendo un fenómeno de secularización interna, limitando su condición de vehículos que permiten vivenciar y experimentar la relación con lo sagrado. Esto significa que la responsabilidad de ellas ante la dificultad de una formación integral del ser humano no es menor, restringiendo el desarrollo de una dimensión antropológica fundamental.

#### **El drama de la institución religiosa actual**

Uno de los fenómenos actuales es la creciente distancia entre las personas y las diversas instituciones que tienen como misión canalizar sus expresiones. Es el caso de la institución política que parece estar centrada en la mera búsqueda del poder para conservarlo, sin que esto implique su uso para el logro de las expectativas de las personas, desvirtuando lo que debe ser lo político propiamente tal. Lo mismo se ha visto en relación a las instituciones deportivas, militares, judiciales, económicas, etc.

Con la institución religiosa ocurre el mismo fenómeno. En el caso de la Iglesia Católica, el Centro de Estudios Públicos, CEP, en un estudio del año 2018,<sup>7</sup> muestra que en junio de 1998 el porcentaje de la

población chilena que se declaraba católica era de un 73 por ciento mientras que en 2018 había bajado al 55 por ciento, subiendo los sin denominación religiosa de un 7 a un 24 por ciento. Sin embargo, en el mismo período prácticamente se mantiene la creencia en un dios todopoderoso (1998, un 86 por ciento; 2018, un 80 por ciento).

La Iglesia Católica chilena hoy, a diferencia de años atrás, vive una verdadera tormenta interna, probablemente relacionada con un profundo proceso de secularización de la sociedad, pero también por un proceso de secularización en su mismo interior, cuyas raíces se podrían remontar al menos a décadas atrás. Esta realidad lleva consigo para los creyentes, la pérdida de referentes que orienten el desarrollo de su propia dimensión religiosa, más aún cuando, como dice Ignacio Sepúlveda (2010), se vive un fenómeno de “individualización de la religión” que implica que a Dios se adhiere de forma individual y no por el mero influjo de la sociedad. En esta perspectiva, se hace más urgente la existencia de referentes religiosos impregnados de una profunda experiencia de lo sagrado, tanto en personas como en instituciones. Si esta experiencia está debilitada o simplemente no es reconocida por los individuos creyentes, la adhesión a la institución religiosa disminuye e incluso desaparece viviéndose la religiosidad de acuerdo a convicciones individuales. Este punto puede ser importante, pues por un lado estaría mostrando que la dimensión religiosa a nivel personal no desaparece, y por otro lado, la posibilidad de revivir lo religioso a nivel social, se convierte en una exigencia ineludible para que las religiones puedan recuperar su calidad de referentes. Es lo que el papa Francisco urge, en este caso, a la Iglesia Chilena cuando denuncia una cultura de abuso (Francisco, 2018) que solamente podría explicarse por la pérdida del sentido más

<sup>7</sup> Centro de Estudios Públicos (CEP, 2018) Estudio Nacional de Opinión Pública, Octubre-Noviembre 2018.

profundamente religioso al interior de la Iglesia que obviamente desnaturaliza su finalidad última.

**la dimensión religiosa es una condición antropológica innegable pues el ser humano, de distintas maneras, busca ordenar su vida y darle sentido, más allá de sí mismo.**

**Primera conclusión: relevancia de volver a lo sagrado**

De lo dicho, podemos desprender una primera conclusión: lo que hemos subrayado hasta ahora es que la dimensión religiosa es una condición antropológica innegable pues el ser humano, de distintas maneras, busca ordenar su vida y darle sentido, más allá de sí mismo. La persona aparece abierta a lo trascendente en donde encuentra lo propiamente humano, la posibilidad de su realización plena. Al mismo tiempo, hemos querido plantear que esta vivencia de la persona, siempre en relación a otros y a su hábitat, la institucionaliza a través de las religiones que cumplen un rol mediador entre Dios y el ser humano, para que sea orientada hacia una experiencia humanizadora. Si la institución religiosa desnaturaliza su sentido de canalizar lo sagrado, lo religioso no desaparece sino que se repliega en lo individual, con el riesgo de perder consistencia al fragmentar lo sagrado convirtiéndose en una religiosidad líquida, fenómeno que también estarían mostrando estudios como la Encuesta CEP antes citada.

Para la religión cristiana en general y católica en particular, lo sagrado por excelencia se hizo hombre. Se trata del mismo Reino de Dios ya presente entre nosotros aunque no en su plenitud, en la persona de Jesús. Esta noticia impregna la totalidad de la vida trayendo como exigencia un cambio radical (conversión) y la opción por lo anunciado y por quien anuncia (la fe en Dios) (Mc, 1,15). Es la perla de gran valor que al encontrarla, el mercader vende todo pues lo demás es relativo (Mt. 13,44). El Misterio encarnado

en Jesús, nos revela que es el mismo ser humano lo más sagrado, pues en su interior habita Dios en un tú a tú con la humanidad (G.S. 16). Él nos habla en nuestra propia conciencia personal, indicador de la inviolable dignidad humana. Es decir, el ser humano es territorio y tiempo sagrado.

Esta concepción antropológica del cristianismo ilumina la tormenta actual, pues cuando se denuncia una cultura de abuso de poder, sexual y de conciencia, se está afirmando que la misma institución religiosa, a través de muchos de sus miembros, no solo ha desacralizado a la Iglesia sino que ha profanado territorio sagrado. Ante esto la única posibilidad de volver a ser referente religioso, es volver a nacer, instaurando un tiempo totalmente nuevo. Se trata de vivir una verdadera conversión que implica reconocimiento, verdad, justicia y reparación, pues no solo la profanación es pecado sino también delito. Los profanadores de la persona como terreno sagrado, son no solo pecadores sino también delincuentes y comprometen no solo sus individualidades sino que a toda la Iglesia.

**Para la religión cristiana en general y católica en particular, lo sagrado por excelencia se hizo hombre.**

**Segunda conclusión: Pistas para la clase de religión**

Se ha declarado muchas veces que la clase de religión completa la formación que intenciona el curriculum. Junto a eso, pretende no hacer catequesis ni centrar la clase en doctrinas ni normas morales, sino crear las condiciones para el desarrollo religioso de las y los estudiantes, desde la perspectiva del anuncio de la cercanía del Reinado de Dios hecha por la persona de Jesucristo, paradigma de religiosidad. Indicamos cinco pistas que pueden colaborar para la actualización de la clase de religión en clave de desarrollo de lo sagrado.

**Primera Pista.** Lo afirmado cobra importancia particular pues la tormenta eclesial y el alejamiento de muchos creyentes de la institución religiosa no implica necesariamente que la dimensión religiosa desaparezca. Puede empobrecerse o adormecerse, incluso padecer distorsiones ante la falta de referentes que guíen su desarrollo, pero no eliminarse. Forma parte de la integralidad humana compuesta de variadas dimensiones. En la sala de clases por tanto, se produce permanentemente un encuentro de personas que vivencian, aunque de modo diferente, esta condición antropológica fundamental de religiosidad.

**su dignidad consiste en que el ser humano en sí mismo es territorio y tiempo sagrado, por tanto inviolable.**

**Segunda Pista.** El desarrollo religioso para el cristiano lleva consigo la afirmación que lo sagrado no está totalmente fuera de la persona sino que su dignidad consiste en que el ser humano en sí mismo es territorio y tiempo sagrado, por tanto inviolable. El educador requiere estar consciente de estar formando a alguien que constituye tierra sagrada, para lo cual es necesario quitarse las sandalias (Éxodo, 3,5), lo que constituye una actitud pedagógica fundamental. Esto implica que no da lo mismo cualquier metodología ni cualquier didáctica, pues los medios pedagógicos para crear condiciones de desarrollo religioso no son neutrales. ¿Qué implicancias puede traer este desafío para los actores educativos ligados a la clase de religión?

**Tercera Pista.** La clase de religión normalmente es vista como una instancia, se la apoya o se la rechaza, de representación de la institución religiosa.<sup>8</sup> En este contexto de tormenta eclesial, es probable que el rechazo a la clase de religión aumente, al asociarla con una cultura de abuso. Sin embargo el profesor de religión sigue siendo visto, en gran parte, como un referente ante los estudiantes, pues a él se dirigen no pocos de ellos cuando requieren una palabra orientadora.<sup>9</sup> Urge entonces asumir la responsabilidad que hoy trae consigo, ser considerado mediador entre el estudiante y Dios o con lo sagrado. ¿Qué tipo de formación pedagógica permanente requiere el profesor de religión ante esta responsabilidad?

**Cuarta Pista.** La tormenta interna que parece querer hundir la barca eclesial puede ser ocasión para volver a las fuentes. Volver a los orígenes es sinónimo de nacer de nuevo. Los discípulos que acompañaron a Jesús se volvieron profundamente religiosos al ser testigos de la relación de Jesús con lo Sagrado, a quien llamaba “ABBA”(Papito), (Mc, 14,36). La clase de religión no podrá contextualizarse para ayudar hoy día al desarrollo religioso de los estudiantes, si el profesor de religión, además de sus competencias pedagógicas sin duda necesarias, no asume que formar en la religiosidad pasa por el desarrollo de su propia relación con lo sagrado. ¿Qué tipo

<sup>8</sup> Esto no es casual pues una de las características de la clase de religión católica está dada por su carácter confesional. Si bien esto no apunta a hacer proselitismo sino más bien constituye una perspectiva para formar religiosamente, es la Iglesia Católica la responsable del desarrollo de los contenidos, habilidades y actitudes que se buscan a través de esta asignatura.

<sup>9</sup> Este dato lo hemos recogido directamente de testimonios de directores de colegios municipalizados y coincide con lo planteado en el Informe Final del PNUD 309/2015 “Caracterización de la enseñanza de la religión a partir de la implementación del Decreto 924/1983 en las escuelas públicas de Chile”, pdf. Por ejemplo: “desde una mirada docente ampliamente compartida, la contribución de la clase y el rol del docente tienen su propósito en la formación de personas y también, por ende, en la consideración de aquello que las otras asignaturas no desarrollan explícitamente” (pág. 63). Además, “la posición que surge con más fuerza desde la mayor parte de directivos y docentes de ambos credos, se relaciona con la valoración del rol asociado al acompañamiento y apoyo de los estudiantes, un rol de escucha, de cercanía, de amistad e incluso vinculado a labores de un psicólogo” (pág. 99).

de formación religiosa permanente requiere el profesor de religión ante este desafío?

**Quinta Pista.** En este contexto social, eclesial, de cambio curricular y de individualización de la religiosidad, el profesor de religión, de manera colaborativa, necesita buscar junto a sus pares una profunda renovación

de la clase de religión para que, además de ser un aporte para la formación religiosa de los estudiantes, ayude a dar nuevos pasos de integración del fenómeno religioso personal con lo institucional. De esta manera la clase de religión, al ser reproductora de la institucionalización religiosa, puede ser camino para un reencuentro con lo Sagrado.

#### **A modo de Conclusión Final.**

A estas alturas del proceso de formación permanente de los profesores de religión que la Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago ha promocionado, junto a varias instituciones de formación, debería estar suficientemente claro que la

**la clase de religión católica no tiene como centro la enseñanza de doctrinas ni códigos morales por muy importantes que sean. Se trata, ... de crear las condiciones para que el estudiante, ... pueda en algún momento tener un encuentro con el Dios vivo.**

clase de religión católica no tiene como centro la enseñanza de doctrinas ni códigos morales por muy importantes que sean. Se trata, por medios pedagógicos insertos en el curriculum nacional, de crear las condiciones para que el estudiante,

ayudado también por otras instancias (eclesiales, familiares, curriculares, etc.), pueda en algún momento tener un encuentro con el Dios vivo. Desde este encuentro podrá experimentar su vida con un máximo de sentido, teniendo respuestas a las preguntas fundamentales de la existencia, para actuar en todos sus niveles, de manera coherente con sus propias creencias. Como afirmó el papa Benedicto XVI “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DCE, 1).

## Referencias

- Benedicto XVI (2009). *Dimensión religiosa en la escuela católica*, Benedicto XV, *Discurso al encuentro de profesores italianos*; Carta Circular N. 520/2009, 10-11
- Benedicto XVI (2005). *Encíclica Deus Caritas Est*.
- Centro de Estudios Públicos (CEP , 2018) *Estudio Nacional de Opinión Pública, Octubre - Noviembre 2018*. En [https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20181218/asocfile/20181218093906/encuestacep\\_oct\\_nov2018\\_te\\_religion.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20181218/asocfile/20181218093906/encuestacep_oct_nov2018_te_religion.pdf) Leído el 12 de junio de 2019.
- Colegio de Profesores de Chile (2019) *Carta abierta a las y los apoderados de Chile: ¿Por qué paran los profesores?* En <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/gran-maestro-de-la-masoneria-y-su-nuevo-te-deum-laico-hoy-los-tiempos-exigen-un-alcance-mas-publico/713252/>
- Concilio Vaticano Segundo. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*.
- Eliade, Mircea (1981) *Lo Sagrado y lo Profano* (1956). Guadarrama/Punto Omega.
- Francisco (2018) *Carta al pueblo de Dios que peregrina en Chile*.
- PNUD (2015). Informe Final 309/2015 “*Caracterización de la enseñanza de la religión a partir de la implementación del Decreto 924/1983 en las escuelas públicas de Chile*”, pdf.
- Sepúlveda del Río, Ignacio. *Desafíos de la nueva religiosidad*. Revista Sal Terrae. Noviembre, 2010.
- Soto, Andrés (2018). *Clase de Religión y Currículum Nacional. El aporte de los Objetivos de Aprendizaje Transversales a la clase de religión*. En [http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/img\\_noticias/14062018\\_1046pm\\_5b2328785a7b8.pdf](http://www.vicariaeducacion.cl/profesoresreligion/img_noticias/14062018_1046pm_5b2328785a7b8.pdf)
- Soto, Andrés (2018). *Discernimiento Cristiano. Aporte de la clase de religión al Currículum Nacional* en [https://drive.google.com/file/d/1vpvETXTtVPQC57kfsI8KyX\\_rY2OZCZyy/view](https://drive.google.com/file/d/1vpvETXTtVPQC57kfsI8KyX_rY2OZCZyy/view) .